Canto de una oveja del rebaño

Rosabetty Muñoz

Hay Ovejas y Ovejas.

Las que comen de cualquier pastizal
y duermen con una sonrisa de satisfacción
en los potreros.
Las que caminan ciegamente
por los caminos acostumbrados.
Las que beben despreocupadamente
en los arroyos.
Las que no trepan por pendientes peligrosas.
Esas van a dar lana abundante
en las esquilas
y serán sabrosas invitadas
en las fiestas de fin de año.
Hay también
las que tuercen las patas
buscando campos de margaritas
y se quedan horas y horas
contemplando los barrancos.
Esas balan toda la gran noche de su vida
encogidas de miedo.
Y hay, por fin.

las malas ovejas descarriadas.
Para ellas y por ellas
son las escondidas raíces
y los mejores y más deliciosos pastos.

Canto de una Oveja del Rebaño.

Soy feliz,
cada cosa que deseo
aparece por arte de cuotas mensuales
en mi mano.
No tengo de qué quejarme.
Los días giran brillantes
despertando y adormeciendo
entre programas de TV
parques de entretenciones
revistas de *Vanidades*
y otras luces multicolores.
Es todo lo que necesito
y los pastores lo saben.

Oveja Anciana.

Puedo decir
que he gozado mis días largamente.
He comido, bebido y bailado
sin desperdiciar minuto.
Estaré lista cuando llegue el día.
Fui feliz.
Eso es todo.
No importa que nadie lo recuerde.
La gloria también cae a la tierra
y los implacables gusanos de la muerte
no obedecen ni a los pastores siquiera.

SU MAMÓN...

Un día heredaré la fortuna de mis padres...

Oveja que Defiende su Posición en el Rebaño.

Es verdad lo del cascarón.
Estoy mirando el mundo
desde la trizadura del huevo
y me repugna.
Es doloroso y oscuro.
Tengo derecho a quedarme dentro.
Puedo olvidar pronto lo visto.
Basta cerrar los ojos
y algún otro sentido.
Sé de unos cuantos que salieron decididos
y perdieron miembros en cada escaramuza.
Nadie necesita de las mías.
Y si de mí misma se trata
afirmo que he vivido siglos dentro del huevo
y no me he roto las manos ni el cuello.
Tampoco he visto la sangre de otros huevos.

Una Oveja Leyendo el Diario.

Ahora sí podremos ser
definitivamente simples.
Nos pondrán los nuevos
corazones de plástico
perfeccionarán nuestros cerebros
y todo nuestro gastado
sistema vital.
Por fin dejaremos de dar vueltas
buscando porqués y razones.
Ya no tendremos ninguna
pregunta que hacernos.